

¿Disonancia o consonancia de mi historia académica con respecto a *La ciudad letrada*?

*Illiana Stephanie Arias Salegio*¹

Licenciada en Ciencias de la Educación

illi_tepha@outlook.com

Resumen

El presente artículo expone un recorrido de las principales ideas de Ángel Rama en el libro: *La ciudad letrada*, contrastadas con nuestra cultura académica. Los planteamientos tratados están relacionados con la instauración del orden por parte de los conquistadores, la usurpación del espacio y la imposición del pensamiento. También se analiza el papel de las instituciones educativas en la sociedad, haciendo alusión a aportes de importantes autores de la historia, que además fundamentan los planteamientos de Rama; asimismo se estudia la configuración del currículum y la crisis de formación manifiesta en graduados de una carrera universitaria, en particular la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Este trabajo pretende hacer una crítica a la tradicional reproducción de conocimientos; con la lectura se refleja la cadena de reproducción de la cultura occidental que tiene como base la cultura grecorromana, la forma como se establece el logos occidental, en el pensamiento de los académicos latinoamericanos; mediante la hegemonía se esposa la imposición del sistema, de creencias y de una ideología, para un planificado funcionamiento de la sociedad. En el texto se destaca que aquello que marca el inicio de la civilización es la escritura.

Palabras clave: ciudad letrada, orden, hegemonía, ideología, sometimiento, logos occidental, currículum.

Abstract

This article depicts a journey through Ángel de Rama's main ideas in his book "THE LETTERED CITY" ["LA CIUDAD LETRADA," original title in Spanish] as contrasted with our academic culture. The statements thereby approached relate to the enforcement of order from the [Spanish] conquistadors, the seizing of land, and the imposition of their thoughts. It also analyzes the role of educational institutions in our society, making allusion to the contributions of relevant authors in history which, furthermore, support Rama's statements. In like manner, it also analyzes the configuration of the curriculum and the evident

¹ *Licenciada en Ciencias de la Educación y estudiante de 2.º año de la Maestría en Profesionalización de la Docencia Superior, Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Universidad de El Salvador.*

training crisis in university graduates, specifically of those graduating from the Major in Education. Therefore, this work expects to make a critical review to the traditional reproduction of knowledge. It reflects the chain of reproduction of the western culture which has been based on the Greco-Roman culture, and the way in which the western logos was established in the minds of the Latin American academics. Through hegemony, the imposition of such system, its beliefs and ideology are linked in order to obtain a planned function of society. The text highlights that the use of writing is what marks the beginning of civilization.

Key words: Lettered City/Ciudad Letrada, order, hegemony, ideology, submission, western logos, curriculum.

Introducción

El presente texto hace alusión a la relación de la formación en mi carrera académica con los planteamientos de Ángel Rama (1984) en su libro *La ciudad letrada*. Las ideas que plantea Rama conducen a la comprensión de la estructura social en América Latina, los propósitos que hay detrás de la implantación de la religión y la educación y los intereses, muchas veces ocultos, de los dirigentes de un Estado.

Este *paper* pretende mostrar una triangulación de: (1) currículum, (2) mi formación académica y (3) aplicación de conceptos de Rama. Por consiguiente, el objetivo es hacer un análisis de mi historia académica universitaria a partir de los planteamientos en *La ciudad letrada*.

El análisis se desarrolla desde la comprensión de los argumentos de Rama hasta su contraste con la formación en la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Educación; para ello se ha hecho un estudio introspectivo a partir de la revisión de aportes de los principales autores que fundamentan mi formación profesional, con el propósito de identificar elementos que permitan el análisis de las intenciones curriculares.

El escrito se estructura de la manera siguiente: 1) se plantea el problema para orientar el debate en torno a ello, 2) se presentan conceptos empleados en la discusión del tema, 3) se hace alusión a la metodología empleada para la construcción del escrito, 4) se sigue con los resultados a partir de la criticidad de la problemática planteada y 5) se finaliza con la discusión con base en los textos leídos y la realidad propia.

Planteamiento del problema

“El sueño de un orden servía para perpetuar el poder y para conservar la estructura socioeconómica y cultural que ese poder garantizaba” (Rama, P. 23). En el proceso de formación de todo profesional intervienen teorías propuestas por diversos autores, cada uno con su particular enfoque y la naturaleza de la temática abordada; cada estudiante, bajo ese techo, toma y sienta decisiones respecto a los planteamientos que más impacto tienen en la conciencia, aquellos que les son atractivos, profundos, extensos y pertinentes a las expectativas del aprendiz.

Para la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Educación, la sistematización coherente de contenidos y el equilibrio curricular permiten el desarrollo de ciertas competencias fundamentales en el ejercicio de la profesión. Esta carrera, a diferencia de las impartidas en las otras facultades, no cuenta con especialidad, ya que pretende crear cuadros técnicos en procesos de planeamiento educativo, evaluación educativa, investigación científica y formulación de proyectos, ofreciendo una amplia visión a los estudiantes y egresados. “El futuro que aún no existe, que no es sino sueño de la razón, es la perspectiva genética del proyecto.” (Rama, P. 20.)

En el caso particular de mi profesión, han intervenido aportes de filósofos, pedagogos, psicólogos y sociólogos. Entre los principales se pueden destacar las siguientes: Aristóteles, Sócrates, Platón, Juan Amós Comenio, Juan Jacobo Rousseau, Juan Enrique Pestalozzi, Don Bosco, Maurice Debesse, Roger Cousinet, Peter Petersen, María Montessori, Jonas Cohn, John Dewey, Emilio Mira y López, Jean Piaget y Ausubel, entre otros.

Entonces, partiendo de las premisas: 1) Las carreras que ofrece la Universidad de El Salvador están regidas por importantes personalidades que han aportado a las ciencias y disciplinas y 2) Los docentes que imparten las asignaturas tienen las competencias necesarias para orientar el proceso educativo, ¿por qué no se logra que los profesionales graduados desarrollen su capacidad de análisis y orienten sus esfuerzos al cambio de la realidad nacional en el campo correspondiente a su carrera?

Por lo cual, el análisis se orientará alrededor del siguiente enunciado: ¿Cuáles son los elementos que inhiben el fomento del pensamiento crítico y propositivo en los estudiantes universitarios?

Referente teórico

Para comprender los argumentos de Rama, se presentan los conceptos siguientes:

Orden, está relacionado con “la colocación de cosas en el lugar que les corresponde. Concierto, buena disposición de las cosas entre sí. Regla o modo que se observa para hacer las cosas” (Rama, P. 19). “Todo orden implica una

jerarquía perfectamente disciplinada, de tal modo que las ciudades americanas encontraron desde el comienzo una estratificación.” (Rama, pág. 27.)

En cuanto a la *escritura*, el autor presenta: “Las Ordenanzas reclamaron la participación de un *script* para redactar una escritura. A ésta se confería la alta misión que se reservó siempre a los escribanos: *dar fe*, una fe que sólo podía proceder de la palabra escrita” (Rama, P. 22).

El autor expone acerca de la *ciudad letrada* lo siguiente: “Para llevar adelante el sistema ordenado de la monarquía absoluta, facilitar la jerarquización y concentración del poder, cumplir su misión civilizadora, resultó indispensable que las ciudades, que eran el asiento de la delegación de los poderes, dispusieran de un grupo social especializado, al cual encomendar esos cometidos” (Rama, P. 31). “Su acción se cumplió en el prioritario orden de los signos y porque su implícita calidad sacerdotal, contribuyó a dotarlos de un aspecto sagrado, liberándolos de cualquier servidumbre con las circunstancias.” (Rama, P. 32).

En relación con la *ciudad escrituraria*, el autor plantea: “A través del orden de los signos, cuya propiedad es organizarse estableciendo leyes, clasificaciones, distribuciones jerárquicas, la ciudad letrada articuló su relación con el Poder, al que sirvió mediante leyes, reglamentos, proclamas, cédulas, propaganda y mediante la ideologización destinada a sustentarlo y justificarlo.” (Rama, P. 43.)

Ciudad modernizada, referida a: “Lo realmente cierto fue la idealizada visión de las funciones intelectuales que vivió la ciudad modernizada, fijando mitos sociales derivados del uso de la letra que servían para alcanzar posiciones, si no mejor retribuidas, sin duda más respetables y admiradas” (Rama, P. 63).

El autor presenta la *ciudad real* como “el principal y constante opositor de la ciudad letrada, a quien ésta debía tener sometida: la repentina ampliación que sufrió bajo la modernización y la irrupción de las muchedumbres, sembraron la consternación” (Rama, P. 76). “Cuando la ciudad real cambia, se destruye y se reconstruye sobre nuevas proposiciones, la ciudad letrada encuentra la coyuntura favorable para incorporarla a la escritura y a las imágenes.” (Rama, pág. 78.)

El *currículum* “se relaciona con la selección de contenidos y reproducción social” (Lungrend, 1992). “Currículum procede de la palabra ‘cursus’, que significa cursos que deben ser planificados para un determinado tiempo.” (Páez, Miranda, Addine y González, 2013). “Equivalente a ‘currere’, que significa carrera y que se afina en la idea de que la formación de profesionales no puede dejarse al azar.” (Sacristán y Pérez, 1988.)

Metodología

Inicialmente se dio lectura al libro *La ciudad letrada*, destacando los aportes más significativos para el fin de la actividad, y posteriormente se desarrolló una revisión bibliográfica de los autores estudiados en la carrera de grado, identificando argumentos que tienen relación con los argumentos de Rama y con mi preparación alcanzada.

La construcción del *paper* se hizo mediante el método “Historia de vida” que, según Ruiz y Ispizua (1989), “se apoya fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos cómo él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado”.

Resultados alcanzados

- Las carreras universitarias no están diseñadas para la producción del conocimiento, sino orientadas hacia la transmisión de la información. Mi formación académica se ha visto amenazada por algunos docentes incompetentes; por su visión, que no va más allá de dar clases, producto de lo cual no invita, no descubre, ni señala caminos de la producción académica, ni literaria ni científica.
- Mi continua búsqueda de lecturas complementarias, por interés personal, han contribuido a desarrollar un pensamiento más allá de la educación bancaria recibida.
- Mi producción académica no va más allá de ensayos elaborados con la dirección de pocos docentes universitarios; actualmente no hay publicaciones, sin embargo, esta lectura promueve la necesidad imperante de su realización.
- Se diseñó un paralelo histórico, entretelado con lo establecido por Rama en su concepción la de ciudad letrada y las posiciones de grandes maestros de la historia, que parecen estar de alguna forma ligados a lo que él escribe.
- Es la ciudad letrada no legible. Sin embargo, hay rasgos que permiten la clara comprensión del establecimiento de los grupos de poder, de la marginación, de la conquista; una idealización de una sociedad, al plantear una crítica que lleva al deber ser de las cosas, de las leyes, del quehacer de los ciudadanos.
- La lectura tiene su asidero en los países subdesarrollados por su aplicabilidad contextual, los que han sido explotados por sus conquistadores. Continúa siendo un texto vigente, ya que hay “letrados” que piensan solo en sus intereses, no en los del pueblo; por ejemplo, al vender el subsuelo



Licda. Illiana Stephanie Arias Salegio

a compañías extranjeras, bancos y otros. Es la pobreza del pensamiento lo que lleva a acciones de esa índole.

- La lectura permite descubrir las grandes falencias de las carreras universitarias, ello a partir del cierre de la ciudad normal “Alberto Masferrer” en noviembre de 1980, como parte del patrimonio de un Estado que evidencia una fuerte crisis política. La lectura conlleva a reflexionar sobre la falta de un ente que regule y conduzca la formación integral de maestros investigadores, en la que los procesos docentes sean fortalecidos por los procesos de investigación.
- Hay un desorden en los contextos social, político y económico a nivel del Estado. En este país, no hay una continuidad de los proyectos a largo plazo debido al razonamiento elemental de los dirigentes; el currículum responde a esa configuración desordenada del Estado; los objetivos y fines de la educación responden a intereses particulares. En la parte ideológica, hay controversia entre Cámara de Comercio, empresa privada y Estado; mientras estén en desarmonía, el currículum estará alejado de las necesidades reales de la sociedad.

Discusión

Rama declara: “La palabra clave de todo este sistema es la palabra orden [...], desarrollada por las tres mayores estructuras institucionalizadas (la Iglesia, el

Ejército, la Administración)” (Rama, P. 19). El currículum define el camino que se debe seguir dentro del sistema educativo; generalmente contempla fines establecidos que responden a un poder político, económico y social del país en cada época. Rama también expone lo siguiente:

El orden debe quedar estatuido antes de que la ciudad exista, para así impedir todo futuro desorden, lo que alude a la peculiar virtud de los signos de permanecer inalterables en el tiempo y seguir rigiendo la cambiante vida de las cosas dentro de rígidos encuadres (Rama, P. 21).

Inicialmente, se puntualiza la relación entre el sujeto educado como fin del currículo nacional y lo que Rama describe de *la ciudad letrada*: “Ciudad letrada, que componía el anillo protector del poder y ejecutor de sus órdenes: una pléyade de religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores y múltiples servidores intelectuales, todos esos que manejaban la pluma, estaban estrechamente asociados a las funciones del poder” (Rama, P. 32). Todos ellos que intentaban a través de la letra, normar la actividad cotidiana de la sociedad.

El currículum responde a un modo “ejecutivo” de Estado a partir de la estructura del poder social, político y económico, en el contexto salvadoreño, configurado para que las personas no sean analíticas. Muchas instituciones de educación superior, como empresas educativas mercantilistas, gradúan profesionales incompetentes para seguir reproduciendo un sistema de dominación y manteniendo luchas de poder, que es el principal interés del capitalismo. “América fue la primera realización material de ese sueño y su puesto central en la edificación de la era capitalista.” (Rama, P. 18.)

“Más que una fabulosa conquista, quedó certificado el triunfo de las ciudades sobre un inmenso y desconocido territorio” (Rama, P. 25). Es con la Conquista que se impone una cultura lejana a las realidades nuestras, se conforman las distintas sociedades, se instauran élites de ideología y se acentúan las luchas de poderes. “Aunque aisladas dentro de la inmensidad espacial y cultural, a las ciudades competía dominar y civilizar su contorno, lo que se llamó primero evangelizar y después educar [...] Las instituciones fueron los obligados instrumentos para fijar el orden y conservarlo.” (Rama, pág. 27).

Muy bien planificada la llegada y el establecimiento de los españoles a estas tierras, quienes imponen su forma de vida y ejercen autoridad para que los nativos deban “adaptarse dura y gradualmente a un proyecto que no escondía su conciencia razonante [...], enmarcados con destino a un futuro soñado de manera planificada, en obediencia a las exigencias colonizadoras, administrativas, militares, comerciales, religiosas, que irían imponiéndose con creciente rigidez” (Rama, P. 17). Rigidez tal que nos hizo perder muchos elementos propios de nuestra cultura.

Los miembros de la ciudad letrada eran estrictamente urbanos; la civilización era vista como sometimiento, dada únicamente en el centro del territorio. “La ciudad fue el máspreciado punto de inserción en la realidad de esta configuración cultural y nos deparó un modelo urbano de secular duración: la ciudad barroca.” (Rama, P. 17.) Se generó un ordenamiento del territorio, se establecieron leyes y se implantaron funcionarios que imponen la ideología. “Las ciudades construían una pirámide, en que cada una procuraba restar riquezas a las interiores y a la vez proporcionarles normas de comportamiento a su servicio.” (Rama, P. 28.)

Durante la formación de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, se estudió a Roger Cousinet, pedagogo francés, quien muestra una postura contraria a la de los dueños del poder en la ciudad letrada; él libró una lucha frente a la rigidez y el espíritu dogmático de las escuelas francesas contra el memorismo y excesivo intelectualismo de los programas escolares (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 105). Rousseau, a la vez, propone como centro de todo el proceso educativo al niño. Propone el desarrollo natural como ideal, evitando cualquier interferencia. Su naturalismo en contra de todo sistema escolástico rígido, despótico y uniformizante (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 35). Por el contrario, Rama describe los principios de la cultura barroca infiltrada en América Latina: abstracción, racionalización, sistematización, oponiéndose a particularidad, imaginación, invención local (Rama, P. 24).

No somos producto de nuestras propias letras, sino de letras impuestas. La universidad, en el contexto salvadoreño, no enseña a crear y recrear el pensamiento; los estudiantes de cualquier nivel, no escriben; muy poca importancia merece la investigación a las autoridades, por consiguiente, no se enseña a generar conocimiento.

Pero ¿será el estudiante universitario el único responsable de no poder investigar? El docente no está suficientemente preparado para ser enseñante; él solo es producto del sistema. Entonces, ¿a quién se le reclama?, ¿al sistema? La enseñanza está supeditada a un poder político ciego, iletrado, con manipulación hacia la sociedad. Toda la literatura de Platón (máximo exponente de la filosofía y uno de los más grandes educadores de todos los tiempos vigente en la actualidad) está imbuida de contenidos pedagógicos, fuertemente influidos por el pensamiento de Sócrates, quien afirmaba que “él sólo era una partera que con su método hacía que la mente diera a luz” (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 13).

Los educadores de El Salvador, por su parte, no han hecho aportes relativos a teorías de enseñanza, no han impulsado un cambio curricular pertinente a este contexto, a lo mejor por conformismo u oportunismo, siendo reproductores de las letras, de textos provenientes de otras latitudes, como Europa, Norteamérica y Suramérica. Sin embargo, queda en evidencia el afán de liberarse de los grupos dominantes, ejemplo de ello es la forma de expresión de grafitis en la actualidad;

eso tiene una interpretación, que es la inconformidad social, política y económica de un Estado.

Es importante destacar a Simón Rodríguez, quien procuró establecer un arte de pensar: “Percibió la acción entorpecedora que desempeñaba la ciudad letrada, como grupo intermediador que estaba haciendo su propia revolución emancipadora” (Rama, P. 57). También resulta importante destacar lo siguiente:

Simón Rodríguez razonó que las repúblicas no se hacen con doctores, literatos, escritores, sino con ciudadanos, tarea doblemente urgente en una sociedad que la Colonia no había entrenado para esos fines: nada importa tanto como el tener Pueblo: formarlos debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social (Rama, P. 56).

El grupo dominante al cual se hace referencia en la ciudad letrada, introduce la alfabetización, pero su fin último no es el perfeccionamiento de las capacidades y habilidades del ser humano, sino unificar la manera de comunicarse para alcanzar el sometimiento en todas sus formas. A los abogados se les otorgó poder en la ciudad letrada, con la redacción de códigos y leyes: “Como clase, los abogados no son mejores que otras profesiones, ni más morales, ni más justos, ni más desprendidos, ni más patriotas; pero son más atrasados en sus ideas y más presuntuosos” (Rama, P. 61).

El objetivo de incorporar abogados a la ciudad letrada era el establecimiento de leyes y normas para regular el comportamiento social y sobre todo la introducción formal del componente ideológico. Los profesionales que formaban parte de la ciudad letrada, según el autor, no interpretaban ni representaban en sus escritos la realidad, sino que al contrario, la nublaban de aparente belleza y encubrían las arbitrariedades de quienes tenían el poder.

Por otro lado, una de las formas que coartó la libertad humana es la imposición de la lengua. En la lectura se observa la clara separación de dos lenguas: una para uso exclusivo de la clase alta, otra para las clases media y baja. Estas lenguas suponen un distanciamiento entre estos grupos sociales. “Fue la distancia entre la letra rígida y la fluida palabra hablada, que hizo de la ciudad letrada una ciudad escrituraria, reservada a una estricta minoría.” (Rama, P. 43.) El autor también declara:

En el comportamiento lingüístico de los latinoamericanos quedaron nítidamente separadas dos lenguas. Una fue la pública y de aparato, que resultó fuertemente impregnada por la norma cortesana procedente de la península [...], para la oratoria religiosa, ceremonias civiles, relaciones protocolares de los miembros de la ciudad letrada y fundamentalmente para la escritura, ya que solo

ésta llegaba al registro escrito. La otra fue la popular y cotidiana utilizada por los hispano y luso hablantes en su vida privada y en sus relaciones sociales dentro del mismo estrato bajo, de la cual contamos con muy escasos registros (Rama, P. 44).

Como criterio particular, ha estado ausente en esta época un cierto número de letrados, ya que ni filósofos ni educadores, ni mucho menos sociólogos han sistematizado la realidad; se estancan en la crítica, a lo mejor por simple miedo de represalias de los sistemas imperantes y dominantes. Cabe comparar algo parecido a la pérdida de la lengua nativa y al vestuario de los salvadoreños puros, que por temor a ser desaparecidos vistieron y hablaron como los “letrados” para poderse salvar del salvajismo al que fueron sometidos, hasta desaparecer parte de la cultura. Las lenguas nativas fueron sustituidas y ocultadas hasta desaparecer, como producto del poder ejercido por los grupos hegemónicos; una persecución política del Estado.

Además, la ciudad letrada se vio amenazada por la ampliación del círculo letrado; los pedagogos, nuevos intelectuales, empiezan a jugar un papel importante en la crítica de la realidad. La única forma de contrarrestar y desafiar al poder era introducir las leyes de educación, instaurar escuelas técnicas. “El proyecto educativo no sólo fue bien recibido sino reclamado ardientemente como una palanca igualitaria.” (Rama, P. 76.) En correspondencia con la filosofía de Comenio, precursor de la pedagogía moderna, a favor de una escolarización para todos (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 23). Así mismo, “la letra apareció como la palanca del ascenso social, de la respetabilidad pública y de la incorporación a los centros de poder; pero también, de una relativa autonomía respecto de ellos” (Rama, P. 63).

A finales del siglo XIX se origina una división dentro de la ciudad letrada, configurada por un pensamiento crítico; esta se da por la frustración e impotencia hacia el poder español y por el número creciente de profesionales que se oponían a ese sistema de represión.

Los abogados aún continuaban teniendo poder en la ciudad letrada, con la redacción de códigos y leyes; sin embargo, debieron compartir ese poder con otros profesionales, tales como los sociólogos, economistas y educadores, permitiendo la incorporación de la clase media al sistema. Entonces, la universidad continuaba siendo el elemento clave para llegar a la ciudad letrada, como lo era en el siglo XIX al preparar a los grupos de poder.

Sin embargo, habrá que prestar atención a este importante aspecto que expone Rama:

Los ciudadanos ya establecidos de antes veían desvanecerse el pasado y se sentían arrojados a la precariedad, a la transformación,

al futuro; los ciudadanos nuevos, por el solo hecho de su traslado desde Europa, ya estaban viviendo ese estado de precariedad, carecían de vínculos emocionales con el escenario urbano que encontraban en América y tendían a verlo en exclusivos términos de interés o comodidad (Rama, P. 77).

Esa acelerada transformación, esas nuevas costumbres “por mutación”, contribuyeron a borrar el pasado propio y a la búsqueda constante de un futuro ajeno a nuestra realidad; entonces la ciudad viviría para un soñado mañana, apartando el ayer “nostálgico e identificador”. Es, por tanto, cuando la escritura intenta rescatar y reconstruir ese pasado de raíces, idealizando al ser conquistado e infundiendo orgullo a través de la literatura nacional.

Entonces, ese registro de costumbres, creencias y forma de vida permite darnos una idea, adentrarnos a un sueño en el pasado; es lo que consiente el discurso literario. Es, por medio de la escritura que nos acercamos a la realidad vivida, por tanto, “se diría que no queda sitio para la ciudad real” (Rama, P. 80). No existe una ciudad real.

No obstante, y con todas las críticas hacia el sistema impuesto esa época, se afirma que “sólo la ciudad letrada es capaz de concebir, como pura especulación, la ciudad ideal, proyectarla antes de su existencia, conservarla más allá de su ejecución material, hacerla pervivir aun con las modificaciones sensibles que introduce sin cesar el hombre común” (Rama, P. 40).

Solo con personas formadas con un sentido crítico y una alta visión social puede conducirse un Estado al desarrollo completo de la sociedad; muy pocos profesionales son altruistas del compartimiento del intelecto, la mayoría se mueve en la perspectiva de la base económica e ingresos que se puedan percibir a partir de lo que medianamente pueden producir.

Como último aspecto se ha de destacar el aporte de John Dewey, quien

rechazaba la tendencia a esmerarse porque el educando adquiriera información, pero que no hace nada por desarrollar la capacidad de emplearla. El educando debe sentir un apetito personal por aquello que le plantea el programa. Debe fortalecer hábitos de reconocer y tratar con problemas en forma directa, personal y concreta” (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 159).

Para el pleno desarrollo de las capacidades intelectuales del sujeto, es imperativa una constante interacción con la realidad circundante. La sociedad necesita que las instituciones educativas del nivel superior formen profesionales comprometidos socialmente y que sean generadores de propuestas concretas que coadyuven a la igualdad de condiciones.

Referentes bibliográficos

- Escobar Baños, J. C. (s.a.) *Currículum. Más allá de la teoría de la enseñanza*. Santa Ana, El Salvador: Universidad de El Salvador.
- Ministerio de Educación, (1992). *El pensamiento pedagógico universal*. San Salvador, El Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Rama, A. (1998) *La ciudad letrada*. Montevideo, Uruguay: Talleres Gráficos de ARCA S.R.L.
- Ruiz Olabuenaga, J. I., & Ispizua, M. A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.



“Hacia el nuevo mundo”

Medidas: 39.5 x 50.8 cms

Técnica: mixta

Año: 2013